

LA PROTESTA

PRECIO: 10 cts. SUPLEMENTO SEMANAL. PORTE PAGO

U. Telefónica 0 478 — B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y giros a A. Barrera

POSIBILISMO ANARQUISTA

Difícilmente el hombre se substra a la influencia del medio ambiente y rompe con la tradición y la rutina. Pesa sobre la humanidad una mole enorme de prejuicios y el yugo económico paraliza muchas veces la acción de los que, colocados de frente a la vida, se disponen a luchar contra las adversidades que encuentran en su camino y contra los obstáculos que les impiden seguir adelante.

No podemos los anarquistas desconocer la influencia corruptora del medio ambiente. Vivimos en una sociedad basada en el egoísmo — en lo mío y lo tuyo — que adquiere caracteres de inaudita ferocidad cada vez que entran en juego los intereses que dividen a los hombres en clases y castas antagónicas. La lucha social es una lucha por el pan, por la supervivencia, por la conservación de la especie, y sólo adquiere un carácter finalista, se humaniza y sublimiza cuando las ideas dominan al instinto y la conciencia se sobrepone a las más perentorias necesidades materiales.

He ahí por qué el movimiento obrero, cuando pierde la brújula del ideal y extravía el rumbo quedando a merced de los acontecimientos, sólo nos ofrece el precario exponente de la lucha de los trabajadores, sus gestos de desesperación, su rugir de hambrientos. Y ese insurgir determinado por necesidades económicas, si puede gestar una revolución y destruir todo un sistema social, no logra adelantar una posibilidad emancipadora a quienes alimentan la esperanza de librar al mundo del pesado yugo capitalista.

Si los anarquistas olvidamos que no toda la acción subversiva de los trabajadores interpreta una aspiración superior y persigue un móvil altruista y justiciero, sufriremos frecuentes decepciones y estaremos expuestos a toda suerte de contrariedades. La revolución no tiene su sentido histórico en la fuerza, aún cuando sea ésta su más visible exponente. Triunfa mediante la explosión del descontento popular, gracias a la acumulación de energías que logran quebrar la resistencia de las fuerzas de conservación que apuntalan al Estado, pero su eficacia depende del grado de cultura y de la capacidad creadora del pueblo que la realiza.

Físicamente, por lo que representa como clase más numerosa y más apta para los esfuerzos musculares y para el desgaste de energías, el proletariado es el más fuerte. Las castas gobernantes y privilegiadas son una minoría, un grupo insignificante, que sin embargo posee de su parte la fuerza e impone su capricho a todo el pueblo. Si en sí misma no encuentra la energía suficiente para poner en movimiento su enorme máquina

económica y hacer funcionar los múltiples engranajes de la administración de su monstruoso Estado, ¿de dónde saca la burguesía esa fuerza que crea y destruye movida por ocultos resortes? Del pueblo.

Si bien es cierto que el proletariado está económicamente bien definido como clase inferior, ya que soporta todo el peso del régimen social y sobre su cabeza caen todas las plagas que fomenta el capitalismo con su feroz sistema del salario, no es menos cierto que moral, psicológica y cul-

te la existencia de los gobiernos y de las jerarquías sociales. La política es el sacerdocio de la legalidad: la religión moderna cuyo culto impone al pueblo su voluntaria esclavitud. ¿Sería posible mantener en pie esta monstruosa organización social mediante el solo concurso de la fuerza bruta? No, porque la fuerza no está en las castas privilegiadas, sino que éstas la extraen de los músculos de los mismos sometidos.

El proletariado no puede reconciliar su servidumbre moral — su ru-

arreglarían para dar el salto de la burguesía al comunismo, aún después de una revolución triunfante, con el pobre material constructivo que pueden extraer del proletariado? ¿Imponiendo dictatorialmente la libertad a los esclavos? ¿Organizando al proletariado activo de manera que obligue a los elementos hostiles o pasivos a aceptar la nueva situación y renunciar a sus voluntarias cadenas? El problema es arduo y difícil la solución, aún en teoría.

Pero para el anarquismo no puede existir, como problema perentorio, esa preocupación posibilista. ¿Debemos dedicarnos a profetizar sobre el "mañana", cuando lo que urge es resolver las cuestiones de hoy? Nosotros trabajamos la revolución sobre la mentalidad y la conciencia de los hombres. Y esa propaganda no es de hoy ni de mañana, no puede tener un punto de partida, con una trayectoria fija para arribar a un punto prefijado desde ya.

La preocupación del "mañana" conduce forzosamente a especulaciones políticas y económicas que niegan al anarquismo como ideal de libertad. Si hay compañeros que creen que la revolución social puede estar contenida en un acto de fuerza — en la desesperación de un pueblo o en un golpe de mano preparado por un grupo de conspiradores — de hecho se colocan en el terreno de las posibilidades inmediatas y transigen con el fatalismo marxista y con la concepción dictatorial del bolcheviquismo. Porque una revolución así o surge por arte de magia y realiza su trayectoria como movida por ocultos resortes, o es el resultado de un golpe de audacia y deberá por lo mismo llevar a cabo su programa mediante el empleo de la dictadura.

En su excesiva preocupación por el "mañana", hay anarquistas que formulan una especie de programa mínimo, con dictadura transitoria y Estado-puente, llegando a sostener que la revolución social puede ser iniciada hoy mismo mediante el concurso y el apoyo de los partidos políticos avanzados y de cierta parte de la población afectada a cualquier cambio. Pero, aún suponiendo que la influencia anarquista fuera preponderante en esa amalgama de grupos y de tendencias, ¿qué conclusiones revolucionarias se podrían extraer de semejante mezcla? Sería una horrible ensalada rusa, cien veces peor que el bolcheviquismo.

El apuro por hacer la revolución, a cualquier precio y con cualquier clase de elementos, llevó a Malatesta a aquella campaña en favor del frente único con los socialistas, tan vergonzosamente epilogada con el fracaso de la toma de las fábricas y de los establecimientos industriales en las más importantes ciudades de Italia. Y el fascismo, sino una consecuencia de aquel error táctico, fué el resultado de la precipitación subversiva de

Los verdugos



—Con estos dos aliados, que tapan la luz, y círculos como la de Ushunia, puedo dormir sin que me molesten.

turalmente desaparece esa división clasista para ofrecernos un maridón informe de vidas en las que solo se apereiben algunos destellos de luz... Y de ese montón identificado en el ódor y la miseria, hijo del mismo vientre trágico, salen los rebeldes y los sumisos, los genios y los idiotas, toda esa variedad de individuos mecanizados por una educación esclavista y gregaria.

La fuerza del Estado no es puramente material. Sin el dogma de obediencia, sin la fé en las leyes y el respeto a la tradición, no sería posi-

blismo, su fé en la ley y su culto a la democracia — con esa condición clasista que el marxismo señala como factor elemental de su conciencia. Es económicamente un enemigo de la burguesía y se organiza para defender contra el patrono sus derechos de explotado. Pero políticamente acepta su subordinación al gobierno y hasta elige voluntariamente a los que, a su nombre, perpetúan su situación miserable de paria.

Fren. a esa dolorosa realidad no cabe mantener la ilusión revolucionaria de los posibilistas. ¿Cómo se las

quienes ya se creían lo suficiente fuertes para dar por tierra con el capitalismo.

¿Dónde estaba la conciencia de clase del proletariado? Los descontentos, decepcionados con el fracaso de la táctica revolucionaria...

En un artículo publicado en este SUPLEMENTO, el compañero Volin se ocupa del posibilismo anarquista: de la preocupación que tienen algunos militantes por el supuesto fracaso del anarquismo...

Si eludimos el camino recto, creyéndolo más largo y escabroso, no hacemos otra cosa que extraviarnos en sinuosos callejones...

El anarquismo es una teoría revolucionaria, no porque confie a la fuerza la misión de transformar al mundo...

Caco político

¿Quién es éste, dinos, que pica más en falso? ¿No habéis oído nunca nombrar el famoso Caco? Pues éste lo es de la política...

GRACIAN

Socialismo, Liberismo, Anarquismo

Tiempo atrás un óptimo amigo mío y hermano de ideas publicaba algunas observaciones suyas sobre el origen del anarquismo...

Pues que en cierto punto citaba una opinión mía, que le parecía errada, de ello tomé argumento para responderle. Mi respuesta no fué publicada...

Hoy, relejendo aquel escrito mío ya viejo de casi un año, me encuentro que si se ha vuelto inútil en lo que se refiere o se refería a mi contradictor...

A las cuales me he limitado a quitar el carácter polémico ad personam que tenían en su origen...

En una colección de mis cartas sobre las relaciones entre el anarquismo y el socialismo había repetido, hace ahora más de diez años...

Muchas veces, sea por parte de socialistas autoritarios, sea por parte de los individualistas anarquistas...

Se objeta, entre otras cosas, que tampoco la 1ª Internacional fué socialista, y eso, al menos para los primeros años...

De todos modos el anarquismo se desarrolló en el seno de la 1ª Internacional, en la teoría y en el movimiento...

lenguaje usual, en la propaganda, preferían llamarse simplemente socialistas. Todos los periódicos publicados en Europa hasta 1882...

Miguel Bakunin, muerto en 1876, sólo en los últimos años usaba a menudo la palabra "anarquía" en su sentido político-social que usaba hoy...

Entonces, cuando yo decía que el anarquismo teóricamente, tradicionalmente e históricamente es socialista...

II

Algunos han querido ver una prueba del origen antisocialista del anarquismo, remontando a Proudhon...

Esto es el fruto de un equívoco. G. P. Proudhon pertenece a la historia del socialismo tanto como Marx y Bakunin...

Más un grave error, en el que caía también un escritor individualista (que hoy ha ido a dar muy lejos de la anarquía) es el de sostener...

Al contrario, para Bakunin y para sus partidarios en la Internacional (que no deben ser confundidos con los colectivistas no anarquistas)...

El anarquismo comunista actual que comenzó a delinearse hacia 1877 en la Federación Italiana de la Internacional (3), no se distinguía del colectivista...

necesidades"; pero comunistas y colectivistas del anarquismo estuvieron siempre concordes en el concepto de la socialización de la tierra...

Por lo demás los autores y propagandistas de una y otra escuela no dieron nunca mucha importancia a esta distinción. James Guillaume ha tenido muchas veces ocasión de decir que el colectivismo de Bakunin y de los anarquistas de la Primera Internacional no era más que el comunismo anti-autoritario.

En realidad, el anticomunismo de Bakunin, que hace tanta impresión a los superficialistas (como también el de Proudhon, según el parecer de Guillaume), no refleja el lado económico de la reorganización social, sino el político.

"No soy comunista — decía — porque el comunismo concentra y hace absorber todas las fuerzas de la sociedad en el Estado, porque conduce a la centralización de la producción en las manos del Estado...

Otras infinitas afirmaciones podría espigar en las obras de Bakunin, para demostrar que sus ideas eran mucho menos indeterminadas, mucho más positivamente socialistas de cuanto se creyese por los menos informados.

El célebre revolucionario ruso quería la igualdad económica y social, la abolición de la propiedad individualmente hereditaria, la abolición de las clases...

El Art. 2 del "Programa de la Alianza" redactado por Bakunin en 1863 decía textualmente así:

La Alianza quiere ante todo la abolición definitiva, completa de las clases y el igualamiento político, económico y social de los individuos de los dos sexos...

Bakunin estaba, pues, por la socialización de la propiedad. Y también en lo que respecta a la repartición de los frutos del trabajo...

Y creo que basta para demostración del carácter socialista, esto es, socializador y antipropietario, del anarquismo de Miguel Bakunin.

III

Otro grave error en que se cae cuando se habla del anarquismo como de una teoría extra-socialista o anti-socialista...

tiempos — es el de imaginar una relación totalmente fantástica entre el anarquismo y el "libertarismo" de los anarquistas...

Pilológicamente, liberista, liberal y libertario tienen una raíz común; pero en el lenguaje político son adjetivos de significado completamente diverso.

No creo que el profesor Einaudi o el senador Albertini — ni tampoco el liberal revolucionario Gobetti — estén dispuestos a reconocer similitud o lejano parentesco del suyo, esta especie de "libertismo" o "liberalismo" de los anarquistas.

La afinidad etimológica entre las dos palabras "libertad" y "liberismo" no debe hacer caer en error. Bakunin, por ejemplo, declarábase "amante fanático de la libertad" en el sentido de que quería libres a los individuos, los grupos, las comunas...

Más bien por espíritu polémico y de oposición a las tendencias más moderadas y estatales del socialismo, que en su tiempo se acercaban a la burguesía liberista y liberal, la crítica de Bakunin se aguzaba de modo especial contra esta última...

Alguna expresión puede darse que, tomada en sí, aparezca imprecisa. Pero se trata de frases puramente dialécticas e incidentales, sin importancia, o sea de esas concesiones de forma que en la polémica se hacen a los adversarios...

ocupada, escapaban a los mordiscos más crueles de la explotación capitalista. Lo que por un lado retardaba el surgir del socialismo, y por el otro tenía otra consecuencia deletérea: la necesidad para la industria de los Estados Unidos...

Evidentemente un liberismo que acababa por producir el "proteccionismo" perdía todo motivo de despertar simpatía y entusiasmo!

Cuando se discute alrededor de las opiniones de Bakunin hay que tener en cuenta también este hecho: que algunos escritos suyos, particularmente de los primeros tiempos de su anarquismo, son por alguna expresión poco felices e inciertos...

Si se quiere conocer un pensamiento de Bakunin más maduro, en un lenguaje asax más preciso — enemigo irreconciliable de la política burguesa, aunque sea liberal, y del sistema capitalista, aunque sea liberista — se deben consultar sus escritos de 1868 en adelante.

El concepto allí dominante — particularmente en el último de los escritos susodichos, en algunas páginas agregadas — es que liberalismo y proteccionismo serían palabras sin significado en una sociedad en que la riqueza no fuese ya propiedad de particulares...

Mientras tanto, en la sociedad presente, el liberalismo y el proteccionismo no son más que manifestaciones diversas de la misma injusticia en el terreno económico...

Entretanto Basanio se ha desposado, en Belmonte, con Porcia en donde recibe

Luigi Fabbrì

- (1) "Socialisme et Anarchisme" (Édit. Sansot, Paris); "Psychologie de l'Anarchiste-Socialiste" y "Le Socialisme et le Congrès de Londres" (Édit. Stoch, Paris). — Hamon, cuando escribía estos libros, ahora 1890 y 1900, era anarquista; pero ahora creo que no lo es más. (2) Se pueden encontrar cosas muy interesantes sobre el asunto en el estudio "El Colectivismo nell'Internazionale" de James Guillaume. (Ver "Il Pensiero" de 1910) y "Les Precurseurs de l'Internationale" de W. Tcherkesoff (Bruselles). (3) Había tenido precursores entre algunos de los secuaces de P. J. Proudhon, antes de la Internacional. Dejéque, un revolucionario parisiense de 1848, prófugo en América, publicada en el "Libertaire" de New York una "utopía comunista-anarquista" intitulada "La Humanisphère", en 1858. (4) y (5) Discursos en el congreso de Berna para la Paz y la Libertad (1868). (6) "La Comune de Paris y la Nocion del Estado", 1871. — (7) "La Política de la Internacional", 1869. — (8) "Los Añormecedores", 1869. (9) "Socialismo, Federalismo y Anti-teologismo", 1867. (10) Ver obras citadas. Tratando de resumir, aquí y en otros puntos de este artículo, el pensamiento de Bakunin, he subrayado donde me he servido de textuales palabras.

Shakespeare y sus obras

EL MERCADER DE VENECIA.

Es, ésta, una de las principales comedias de Shakespeare. El sentimiento que en esta obra se trata de dramatizar es el de la usura. Y entre las piezas teatrales del genial escritor es ésta una de las más celebradas por la naturaleza de su argumento...

Había en Belmonte una dama muy bella, llamada Porcia, cuya fama casi era universal. Un tal Basanio, de Venecia, decidiese un día a partir para dicho punto con la idea de conseguir la mano de tan hermosa mujer.

Presta Shylock a Antonio tres mil ducados a tres meses de plazo con la siguiente condición: que si al vencimiento del crédito no recibe la suma prestada tendrá derecho a sacarle, de cualquier parte del cuerpo, una libra de carne.

Piensa Antonio que antes de tres meses podrá devolver el dinero al judío Shylock pero le fallan los cálculos. Sus bajeles, que hacen el tráfico entre Venecia y las costas del mar del norte, no llegan a tiempo y Shylock demanda al mercader, por incumplimiento de pago, ante los tribunales del Dux.

Entretanto Basanio se ha desposado, en Belmonte, con Porcia en donde recibe

la infausta noticia sobre la demanda del juicio contra su amigo Antonio. Parte entonces Basanio para Venecia no sin que también haga lo mismo su esposa Forcia, disfrazada de juez.

Toma el Dux de Venecia a la joven por hábil jurisconsulto a quien cede un puesto en el tribunal. Reclama entonces Shylock ante éste el derecho a su libra de carne. Pero, en el momento que el tribunal autoriza a Shylock para que éste hunda el cuchillo en el cuerpo de su deudor, Forcia advierte al judío que, por el contrato, si bien tiene derecho a cortar a Antonio una libra de carne en cambio dicho contrato no le faculta para derramar ni una sola gota de sangre.

El desenlace final de la obra se desarrolla en Belmonte en donde Porcia cuenta, a Basanio y a Antonio, la farsa que hubo en la representación del juez. Y así termina esta comedia una de las piezas teatrales de más importancia en la dramaturgia shakespeariana.

Con este ponemos fin a la serie de comentarios sobre las obras de Shakespeare. No porque ellas no sean más numerosas, sino porque las comentadas figuran entre las mejores del teatro shakespeariano.

El propósito nuestro, al empezar, fué sólo llamar la atención de los camaradas estudiosos sobre la producción artística de uno de los más grandes genios de la humanidad y contribuir, con ello, a la obra de doctrina y cultura que realiza este SUPLEMENTO.

CIVIS



Igualdad social.

chico vendedor de diarios y Empedrado (decasílabos acentuados en 1.^a, 5.^a y 9.^a) Clase de historia (decasílabos acentuados en 2.^a, 6.^a y 9.^a). La estatua de un general (alejandrinos separados en tres hemistichios, dos pentasílabos y un tetrasílabo) ... Todo lo cual nos indica que aún en sus tentativas de innovador, Yunque es rítmico, y no podía ser de otro modo, queriendo ser un artista para el pueblo. El pueblo no concibe el verso librista francés, de ritmo estrófico claudicante; eso para él es prosa, y tiene razón. Sin ritmo, no hay verso posible. ¿Cuajarán en el alma popular estos ritmos inarmónicos que Yunque intenta ahora? No. El pueblo sólo acepta la música armónica, lo que más melódico y más fácilmente puede ser cantado, y por esto el fácil y melódico octosílabo será el predilecto del alma popular, porque es el más cantable.

Versos de la Calle es un libro amargo y doloroso. ¿Es un libro triste? No. ¿Es un libro pesimista? Tampoco. Porque de este libro se desprende esta filosofía: Hoy los hombres se combaten los unos a los otros, se hacen el mal; pero todo nos señala que tendan a desaparecer los prejuicios que los separan y la humanidad progresa medida que va eliminando prejuicios. Luego un libro cuya esencia lo constituyera tal filosofía, no es un libro triste, no es un libro pesimista, a pesar de que es un libro doloroso y amargo. Su autor afirma cuando dice:

«No es la urbe, este monstruo policéfalo un hímno—de fuerza paradójica, de másculo optimismo?—No nos dice la urbe que afirma su parábola,—aún titubeante, la evolución humana?—¡Oh, Steilo, es admirable la urbe, y es magnífica;—yo al diapasón palpito de la calle que vibra como una arteria hinchada de sangre roja y joven;—conmigo ven, que se haga tu voz viril bronce...»

Y afirma en composiciones que se van al futuro como: *Palabras optimistas de un poeta callejero* o *A pesar de todo y Desigualdad, dolor*... que cierra el libro con un golpe sonoro como un martillazo y cuya estrofa final nos dice:

Hombres, hombres hermanos, Vida es dolor, nos dice el pesimista, Nuestra vida es dolor, hermanos hombres, ¡pero no debe ser dolor la vida!

¡Grito cálido de idealista! ¡Grito de hombre que cree en el porvenir y lucha para que el traiga más humanidad entre los hombres, menos dolor a su vida!

Por otras composiciones deduzco en el otro actitud espiritual: la de un hombre fuerte y sano, hecho para vivir en plena naturaleza y obligado a moverse entre las calles estrechas y húmedas de una ciudad, tal vez teniendo que hacer vida nocturna y social, cuando todo en él es bárbaro y sincero. Y de esta antinomia entre su temperamento y su vida, nacen composiciones tan acres como *Grillo* o exclamaciones como ésta:

Primavera, ya puedes reír ante mis ojos, ya estoy triste. Estoy triste. Ya anafico: ¡Estoy triste! ¿Por qué debo vivir entre los hombres de la ciudad, capaces de entriscarse a la naturaleza?...

El valer de un autor está señalado por su valer antológico. La posteridad, subconscientemente, hace antologías siempre, tamiza: olige y desecha. Para mi criterio, en estos *Versos de la Calle* hay un haz nutrido de composiciones antológicas, composiciones definitivas. Por ejemplo: *Día de lluvia, El chico ilustradito, Versos al claro de luna, Tren de inmigrantes, El carrito de los muertos, A pesar de todo, Hoy es 21 de septiembre, Pupita de mujer, Borriquillo, Ventana de Hospital, Un acorazado en el Río de la Plata* En las que ya sea por su fuerza o por su sentimiento o por su generosa ideología, y realizadas con perfección y conciencia técnica, revelan a un escritor viril, un temperamento original y a un poeta. Por ello dije que la aparición de *Versos de la Calle*, debe ser señalada como un acontecimiento.

La verdad que en esta hora aciaga para el Perú, los patriotas de escarpela

DE CARTA A CARTA

Patriotismo y caldo gordo

A este epigrafe general le cabería muy bien, el subtítulo siguiente: "Aventuras de un Cacaseno escritor"; ya que aquí, se va a tratar de una sola "dramatis personae", cuya parcarísima visión del patriotismo, peregrina y arbitrariamente entendida, discutiremos.

El señor M. A. Bedoya, Cacaseno de la literatura peruana, colabora todas las semanas en la revista "Mundial". El matroto que publica, en dicho semanario, le sirve de pretexto para tutear a todos los escritores de Europa, que gozan de algún renombre, y de paso, propinarle un autombomb, más o menos disimulado. Este buen señor, que ha viajado por el antiguo mundo "centro de cultura occidental", según aquda y sagaz observación apropiadamente suya, se vanagloria de ello, con la ingenuidad de un párvulo, y cita a todas las glorias del arte y de la literatura por su nombre de pila.

Así nos contará que él es muy amigo de Manolo Machado, de Villaspesa, de Felipe Sassone, de Pancho, de Sinfonso, de Timoteo y hasta del vigilante de la esquina y del carnicero de la media cuadra. Él es amigo de todo el mundo. Luce sus amistades con la misma coquetería, como las mujeres exornan un amante, una flor, una joya o un vestido. Es una urraca literaria, que se adorna con las plumas del pavo real, en el afán de ponerse en evidencia.

Por ello es muy posible que este escritor de ideas decrepitas, nos venga algún día con la fábula candorosa, que fue amigo de Homero, quien le convidó a comer aceitunas y beber hidromiel en una cantina cerca del Partenón.

Lo provocó un artículo de Bedoya, titulado "Maremoto socialista", donde incidentalmente discursó sobre "Pancho" García Calderón, preguntándose qué méritos había conchado este intelectual para que la juventud peruana le admirase y le respetase tanto.

Rompío lanzas, en defensa de Calderón, un tal del Águila, y la polémica presto degeneró en pugilato personal, concluyendo en un duelo más funambulesco que efectivo.

Y aquí viene lo mejor. Este curioso espécimen de plumífero, con infulas de pensador, publicó en una página entera de "La Crónica", su auto-defensa exhibiendo y puntualizando en ella, la labor altamente patriótica, que había llevado a cabo desde las columnas de "El Sol" de Madrid.

En esa página del diario limeño, lloraba, se tiraba los pelos — que no tiene porque es calvo — juraba y perjuraba lacrimosamente, protestando que era más patriota que todos los peruanos, incluso la fauna y la flora del Perú.

Presentaba su ejecutoria de acendrada peruania, con el testimonio irrefutable de amigos y allegados, en la que todos, como un coro de papagallos, afirmaban que Manolo A. Bedoya era más peruano y más patriota que "la chicha y la mazamorra moradas", productos genuinamente nacionales.

Analizamos, entonces, este tan mentado patriotismo, porque nos parece que este pseudo escritor confunde la patria con su estómago, y la colectividad de un país con el régimen que la despotica. Él ha creído que servía a la patria, y se hizo turiferario del gobierno que más azolo y está asolando al Perú. Pero no hay que creer que este señor es un angelito que se deje enganjar tan fácilmente. Todo su patriotismo es premeditado y alverso. Él sabe dónde va y lo que quiere. Por eso diremos con Rabelais que, para los políticos, "la tripe c'est tout".

Y el señor Bedoya, que se batío en duelo para defender una bella mentira, — es decir, un patriotismo, que está lejos de sentir, y que podrá ser panista y geográfico, no intelectual o pasional, nos ha

convencido que posee una psicología de cabo de varas, quien cree, todavía, que "hay que lavar las ofensas con sangre". Él, que le reprochó a García Calderón, no haber influido sobre la evolución mental de sus compatriotas, ¿qué influencia ejerció o ha ejercido sobre las generaciones jóvenes? ¿Estas, acaso, le consideran como un maestro o gufa espiritual?

Por sus ideas políticas encanecidas y matusalenicas; por sus sofismas rampanes y sinécticos, por sus fines interesadas; por su impudicia de inteligente burador de lo más sagrado que palpita, es quien escribe: la honradez moral, el Bedoya, hállase a cien mil leguas de distancia del núcleo sano, de la juventud desinteresada y valiente que, algún día, regenerará al Perú, elevándolo al nivel de las naciones medianamente civilizadas.

González Prada afirma que, de cien políticos peruanos, noventa y nueve son tráfingos, y Bedoya no es precisamente la excepción entre ellos. Lo más grave del caso es que, para disculpar su defeción y ahogar en él la vergüenza de su delictiva a las ideas que defienden la causa del pueblo, se moja de ellas y de quienes las sostienen con valor paladino, que, a veces, les lleva a la cárcel y al destierro.

Hay que advertir, todavía, que este señor enarbolo su candidatura para optar a una sinecura en el senado, representando no sabemos cuál departamento. Esto explica meridianamente qué objetivo persiguen sus artículos campanudos, ahitos de una suficiencia pedantesca, de frases artificiosas y citas desconcertantes. Sus miras a la despensa nacional son indubtables. El literato puro, el hombre austero y el político pulguérrimo, se aviene a pedir a sus conciudadanos la limosna del voto — ya que la elección — como decía Alberdi — "significa dar pan, vestir y alojar al candidato. Lo curioso es que el mendigo va en coche y él que le dá la limosna catza alpagatas y viste blusa".

Villers de l'Isle Adams, escritor y poeta de raza y de alta alcurnia espiritual, pero de ideas reaccionarias, apostólico, católico y romano y antisemita, cuando el "affaire" Dreyfus, fué visitado por un consorcio de banqueros también católicos apostólicos, etc. Estos sabiendo la bravura y la mordacidad de su pluma, le solicitaron que inclasara una violenta campaña contra las facciones hebreas.

Al ajustar precio, le demandaron cuánto cobraría. Entonces Villers se irguió altanero, y con voz de trueno gritó: —El mismo precio de Judas Iscariot: treinta dineros.

Es que cuando las ideas, aunque reaccionarias, las encarna un hombre leal, se vuelven humanas y hasta generosas — porque siempre las ideologías tienen una influencia decisiva entre los hombres, mientras, si los hombres modelan las doctrinas en su auto y placer, transformálas en malas o buenas, según su carácter y la temperatura de su espíritu.

En nuestro sentido obran verdaderamente en el terreno de la moralidad el hombre y la mujer que adoptan los medios necesarios para prevenir la concepción. En lugar de echar al mundo una prole enferma y hambrienta.

Y hasta de eso. Preguntamos a todos los apóstoles de la moralidad y a todas las almas piadosas:

"¿Quién obra más moralmente? ¿Aquel que pone en el mundo cada año un hijo enfermo, anémico, raquítico o aquel que obstaculiza el desarrollo de tales frutos de la miseria?"

En nuestro sentido obran verdaderamente en el terreno de la moralidad el hombre y la mujer que adoptan los medios necesarios para prevenir la concepción. En lugar de echar al mundo una prole enferma y hambrienta.

El problema sexual no es un asunto Privado.—

También obreros y obreras de ideas progresistas defendían antes el punto de vista de que el problema de la procreación compete a cada hombre y a cada mujer únicamente, que el problema en general no debe ser discutido públicamente. Los que así hablan revelan que no han comprendido en su profundidad la importancia del problema sexual. La posición de un hombre en la cuestión sexual es para nosotros la mejor piedra de toque de su desprejuiciamiento y en general de su elevación espiritual. El que juzga reaccionariamente el problema sexual, interiormente es reaccionario en todo, aunque pretenda accidentalmente dar el tono más revolucionario. Ciertamente es mucho más progresivo señalar al hombre los medios y las posibilidades de atenuar la miseria sexual que abandonarlo al desahucio, a la perversidad y a los ensayos de aborto. El problema sexual es un problema de la higiene social y por consiguiente un problema eminente e importante de la publicidad.

No cabe duda, son los eternos sepulcros, blancos por fuera y podridos por dentro.

Callao, 15 de junio de 1924.

El problema de la procreación y la prevención de la maternidad (3)

No queremos discutir aquí con los obispos católicos. Sólo una cosa debe reflexionar nuestro lector: ¿Con qué derecho se apartan los sacerdotes católicos del matrimonio "bendecido e instituido por el Dios todopoderoso", por qué se resisten ellos mismos a la voluntad creadora de Dios, por qué violentan la naturaleza, etc? Estamos convencidos que también contribuyen con su parte, sin matrimonio, a la fecundación política de la población de su patria, pero sin cargar ciertamente con los sacrificios y esfuerzos conyugales. En todo caso sólo tiene derecho a hablar de la santidad del matrimonio el que no esquivaba el matrimonio.

Cuando se ocupó el 23 de febrero de 1914 la Abgeordnetenhaus de la disminución de la natalidad, hubo un hombre piadoso que anunció el tono a que apelaba el gobierno para la lucha contra los medios anticonceptivos. Ese hombre, barón von Steinaecker, terminó patéticamente así su discurso de excitación: "Se socava la religiosidad de las mujeres a fin de ganarlas para la idea de la disminución de la maternidad. Las mujeres que hacen propaganda en favor de esa restricción en las asambleas públicas son peores que los animales salvajes".

Es interesante también lo que el conservador Dr. von Woyna supo decir: "La disminución de la natalidad podemos contrarrestarla sobre todo con las parteras, que tienen un interés práctico en el aumento de los partos".

Y en el quinto congreso general de las parteras alemanas, Berlín, 27 de octubre de 1910, el doctor Frank, de Colonia, apeló así a los congresales: "Nuestros regimientos alemanes marchan invencibles y orgullosos, los barcos blindados alemanes cruzan los mares. Ni un cabello debe ser tocado a los alemanes en el extranjero. Si los enemigos extranjeros llegan, son esparcidos como granzas por el viento. Pero el ojo vencedor del águila alemana que irradia hacia el exterior está lleno de dolor y de preocupación. Percibe con espanto en la médula del noble alemán, que hizo frente a las tempestades furiosas de los siglos, vive un peligroso hongo quebrantador, más peligroso que el veneno más fuerte. Es la maldita palabra: La dicha en el matrimonio sin hijos".

En ese espíritu son influidas las parteras. No es, pues, un milagro que sean tan fieles colaboradoras de los reaccionarios.

Y hasta de eso. Preguntamos a todos los apóstoles de la moralidad y a todas las almas piadosas:

¿Quién obra más moralmente? ¿Aquel que pone en el mundo cada año un hijo enfermo, anémico, raquítico o aquel que obstaculiza el desarrollo de tales frutos de la miseria?"

En nuestro sentido obran verdaderamente en el terreno de la moralidad el hombre y la mujer que adoptan los medios necesarios para prevenir la concepción. En lugar de echar al mundo una prole enferma y hambrienta.

Y hasta de eso. Preguntamos a todos los apóstoles de la moralidad y a todas las almas piadosas:

¿Quién obra más moralmente? ¿Aquel que pone en el mundo cada año un hijo enfermo, anémico, raquítico o aquel que obstaculiza el desarrollo de tales frutos de la miseria?"

En nuestro sentido obran verdaderamente en el terreno de la moralidad el hombre y la mujer que adoptan los medios necesarios para prevenir la concepción. En lugar de echar al mundo una prole enferma y hambrienta.

Alumnos de los gimnasios

Edad	Talla	cm.
6	113,3	
8	127,3	
10	135,7	
12	145,4	
14	156,0	

Alumnos de las escuelas populares

Edad	Talla	cm.
6	113,6	
8	121,4	
10	130,9	
12	132,7	
14	146,6	

Alumnos de los gimnasios

Edad	Peso	kl.
6	22,3	
8	26,2	
10	30,6	
12	37,1	
14	51,7	

Alumnos de las escuelas populares

Edad	Peso	kl.
6	20,1	
8	23,3	
10	27,6	
12	32,9	
14	37,5	

La diferencia es enorme. Varían de 4,7 centímetros y 2,2 kilos en el primer año escolar a 9,4 centímetros y 8,6 kilos ocho años más tarde, o sea a los catorce años de edad. Mientras que el alumno de los gimnasios de 14 años pesa por término medio 46 kilos, el alumno de las escuelas populares pesa a la misma edad 37 1/2 kilos. Como se ve, el resultado se inclina enormemente a favor de los escolares de las familias acomodadas.

pacidad intelectual está ligada frecuentemente a los órdenes grandes, a los pequeños raramente y nunca a los muy pequeños. La inteligencia existe tal vez al nacer en igual medida en los niños ricos que en los pobres, pero se reduce en estos últimos a consecuencia de la alimentación y de la higiene insuficientes. Nuestro orden social actual y absurdo roba a la humanidad ininterrumpidamente una cantidad de las inteligencias más preciosas".

El que ha visitado con los ojos "abiertos los barrios miserables del proletariado y las colonias de los ricos en una gran ciudad, podrá cuajar idénticas impresiones sobre la diferencia de talla y aspecto en los niños de igual edad, hijos de proletarios unos e hijos de ciudadanos acomodados otros. Sin investigación médica se puede establecer:

Todas las degeneraciones del cuerpo humano y casi todas las enfermedades son hereditarias. En interés a menudo de la descendencia, sería preferible que no nacieran los hijos de los más pobres de los pobres. ¿Cómo pueden dar a luz hombres y mujeres tuberculosos hijos sanos? ¡No! Las mujeres tuberculosas no deben tener hijos. Esto es accesible a la más simple razón humana. Pero también los hombres enfermos y débiles tienen naturalmente la necesidad de contacto sexual, también quieren contraer lazos conyugales. ¿Quién puede impedirlos?

No todos los médicos cierran los ojos a toda mejor perspectiva de la realidad, no todos los médicos sirven a la reacción franca contra sus conocimientos científicos.

Cuando el Reichstag quiso, en 1914, aprobar una ley que debía castigar con prisión todo anuncio o elogio de medios anticonceptivos, el *Berliner Tageblatt* hizo una encuesta entre una serie de médicos de fama y de autoridad respecto de su opinión sobre el proyecto de ley. Las respuestas rechazaban casi exclusivamente la ley proyectada.

El profesor Adolfo Bajinski, director del hospital Kaiser-und-Kaiserin-Friedrich, dice en la conclusión de su respuesta: "Aquellos medios preventivos que son retirados del tráfico público, son hoy el mejor medio de protección contra el peligro de la infección. La proposición representa, pues, un desafío irracional".

El docente de medicina social, Profesor A. Grotzahn, escribe:

M. A. X. W. I. N. K. L. E. R.

La idea anarquista: su pasado, su porvenir

XII

Sobre el suelo árido de una humanidad esclava de la autoridad, del privilegio y de la superstición, la naturaleza, a quien nada detiene, hace caer algunas gotas de agua que tropiezan aquí o allá con algunos granos fértiles y hacen brotar un poco de vegetación verde que el ambiente seca de nuevo, salvo que hayan sido llevados por un buen azar, el viento o los pájaros, granos de semilla y crezcan otras matas de verdura en otro lugar, tal vez un poco más numerosas que la primera. De esa manera la libertad y su ídolo social e individual supremo, la *anarquía*, se ha difundido a través de los siglos, sea por afiliaciones invisibles, sea creada de nuevo; porque las mismas causas crean los mismos efectos y el gubernamentalismo producirá siempre el anarquismo. Para continuar esta comparación, digamos que Proudhon fué el primer árbol que ha producido la nueva vegetación que cubre el desierto social; ese árbol creció lentamente, echando profundas raíces, pero sin producir aun frutos ni proporcionando todavía ahilgo; esa madurez puede llegar aun. Mientras tanto, el árbol de Bakunin crecía vigorosamente y fué el primero que protegió el oasis de la libertad definitivamente, haciendo también brotar numerosas retoños, el comienzo de un bosque que preparará el terreno a la rica vegetación de la libertad del porvenir.

¿Cuáles son los orígenes del anarquismo de Bakunin? Yo pienso que son muy antiguos y que reposan ante todo en él mismo. Los hombres, penetrados de una idea de una manera muy intuitiva, albergan habitualmente esa idea desde hace mucho tiempo; en un estado imperfecto, rudimentario, sea. Yo creo más en

"Las medidas preventivas en su totalidad no pueden ser combatidas. Piénsese sólo en los irrigadores. Además los medios preventivos no son culpables de la disminución de la población. Una parte de ellos son absolutamente indispensables para la lucha contra las enfermedades sexuales. Lo esencial son las medidas indirectas, el alivio económico de la vida de los padres. Las medidas policíales represivas son por completo inútiles".

El ginecólogo Dr. Paul Brose declara: "Considero una desgracia el prohibir o dificultar la venta de los preservativos, pues son el mejor medio contra la difusión de las enfermedades sexuales. Que los médicos deben cuidar de que no den a luz las mujeres débiles o las cardíacas o tuberculosas, es cosa natural. Por tanto, el proyecto de ley no puede ser tomado como una defensa contra la disminución de los nacimientos, perjudicará la natalidad en lugar de beneficiarla mediante las posibilidades que ofrecerá a la infección".

El ginecólogo Dr. H. von Bardenleben dijo: "Precisamente en la gran ciudad es mucho mejor que una mujer tenga pocos hijos y que los alimente y eduque bien, que no que tenga un gran número inferiores corporal y espiritualmente. Es más racional que una mujer que ha tenido ya hijos conserve sus fuerzas para el trabajo, para una educación favorable de la prole. Esto es más importante para la conservación del pueblo que el nacimiento de una gran cantidad de niños moralmente incapaces".

El dermatólogo Profesor Kromayer resume también así su punto de vista: "Una ley semejante sería una eliminación peligrosa de la voluntad personal de los individuos. Además, nunca se sabe qué es lo que hará después la policía de esa ley".

De todos estos juicios de hombres significativos se desprende que el problema sexual es un asunto público, económico e higiénico del pueblo entero. Y nosotros, los propagandistas de una regulación conscente de la procreación y de una limitación voluntaria del número de hijos, nos encontramos en la mejor compañía, somos sostenidos en nuestro esfuerzo por razones y consideraciones científicas, morales y humanas.

la investigación de esa continuidad latente que en la disolución de los hombres en períodos, siempre que se trate de hombres verdaderamente fuertes que son menos maleables por el medio que los hombres plausibles de talla media, que nos rodean. El peso de la prueba me parece que en este caso cae sobre los que niegan la continuidad y no sobre los que la presuponen y tratan de probarla; siempre que lo permitan los materiales conservados o accesibles.

Bakunin pasó una juventud feliz en el seno de una gran familia, de un gran número de hermanos y de hermanas, un pequeño ambiente impermeable al ambiente político y social, entregándose desde temprano a la investigación del bien, de la más grande perfección que cada cual buscaba para sí, pero que él, al mismo tiempo, quería impartir también al pequeño círculo y que soñaba en difundir sobre la humanidad entera. Esas aspiraciones se desarrollan en el cuadro de una religión idealizada; más tarde en el de una filosofía supremamente idealista, la de Fichte: esto tiene poco importancia; lo esencial son las ideas de libertad (la más grande perfección) y de solidaridad (la necesidad de dar esa misma libertad a los que ama y luego a todo el mundo) que echan así raíces profundas en el espíritu del joven Bakunin. La intensidad de esos sentimientos afine la determinación de combatir el mal, la solidaridad hace aparecer el espíritu de defensa y de lucha; de ahí sus ideas de destrucción y de rebeldía que se desarrollan más tarde cuando ve la esclavitud intelectual y social que le rodea. Entre esa revolución primitiva y el despertar de su conciencia social se presenta un período en que le fascina una filosofía que chocaba con su verda-

dera naturaleza, la de Hegel,— como más tarde, de 1848 a 1863, su desenvolvimiento libertario fué interrumpido por un eclipse nacionalista; en esas dos ocasiones creía poder vivificar una causa muerta, una filosofía profundamente reaccionaria que consagraba todo el mal que existe y el nacionalismo profundamente antisocial, destructor de la solidaridad humana,— por todo su amor a la libertad y a la solidaridad y su aliento de rebelión; no lo consiguió, porque intentaba lo imposible — la humanización de la abstracción y la humanización del nacionalismo. Fueron periodos de enfermedad grave y larga, pues su naturaleza era fuerte y tenaz, pero las dos veces sale de la crisis, completamente curado en cuanto a la filosofía (1842), no curado en cuanto al nacionalismo, pero desde esa época se entregó a su verdadero trabajo (a fines de 1863). Si hubiese estado completamente curado de la segunda crisis, los servicios que ha prestado a la humanidad serían mucho más grandes aún; pero lo hecho, hecho; nosotros no tenemos que hacer críticas al pasado.

Bakunin rompió las cadenas de la abstracción en 1842 al contacto con la crítica filosófica libre y las ideas de Feuerbach, con el radicalismo que se desarrollaba entonces a su alrededor en los medios intelectuales alemanes que visitaba en Berlín y en Dresde y abriendo los ojos sobre la extensión y la profundidad del problema social y también sobre las protestas que la explotación había encontrado ya entonces: del socialismo francés de Babeuf, por Saint Simon y Fourier, al comunismo igualitario, — resumido entonces en un gran libro del profesor Lorenz Stein (1842) que leyó con el mayor interés. Pronto fué impulsado por su ardor de protesta,— en el artículo de fines de 1842, donde bajo el velo del lenguaje filosófico hace un llamado caloroso a la destrucción del viejo orden, proclamando la alegría destructora como un placer creador — fué impulsado al destierro definitivo y a la persecución; habita en Suiza, en Bélgica, pero más que en ninguna parte en París (verano de 1844 hasta su expulsión, diciembre de 1847, para volver de Bruselas ante las noticias de febrero de 1848 y quedar allí aun hasta primeros de abril). Los primeros socialistas que encuentran fuera de los medios intelectuales — son comunistas obreros alemanes, Weitling, A. Becker, S. Schmidt y otros, en Zurich, Ginebra y París; cae bajo la influencia de Weitling, pero se hace un buen amigo de algunos otros, menos intransigentes, y existen cartas en que se llama "comunista de todo corazón". Censura altamente la estrechez de algunos y se siente más rechazado aun por el orgullo dominante de Karl Marx. Sus amigos son Reichel, Herwegh, los jóvenes, hermanos Vogt, — hombres simplemente buenos y humanos como Reichel y los jóvenes Vogt o emancipados de todos los prejuicios, que soñaban como él con el cataclismo social y la anarquía, como Herwegh lo ha sido o ha podido parecerlo entonces. No se asoció a ninguno de los jefes socialistas franceses aunque los conocía a todos (habla bien de Villegardelle, hombre más modesto), pero se sintió atraído hacia Proudhon, que tenía un interés semejante en su trato y ambos han ido al fondo de las ideas sociales respectivas, en las largas discusiones, sin convencerse mutuamente. Bakunin no perteneció a ninguna escuela, tenía sus ideas propias que no conocemos en detalle, pues ninguna causa ext. le impulsó a publicarlas (por lo demás todo lo que escribió entonces, sus manuscritos, se ha perdido). Pero sabemos que era socialista federalista y por tres palabras de una carta a Herwegh en 1848, sabemos que era anarquista: desea eine pestelose und darum freie Welt, un mundo sin leyes y por consiguiente libre: ahí está toda la anarquía y sólo un anarquista podría razonar así.

Nos falta, pues, su "sistema", su síntesis. La tenemos sin embargo en sus escritos conservados desde 1865 y hasta tenemos una ampliación escrita en 1848 que demuestra que la síntesis anarquista, no formulada o perdida entonces, era la misma que la que se conservó de 1866 de que se hablará más adelante. He aquí cómo: Educado por un padre cosmopolita y ruso a la vez, sometido a la educación y a la práctica militar rusa, aunque rompió esos lazos pronto, familiar con hombres muy rusos y con los eslavófilos, N. N. y S. N. Muraviev, Tchadreef. Kons-

benin Akasakof, Belinski mismo en esa época de 1830-49, iniciado en las aspiraciones de los otros eslavos por los nacionalistas más fascinadores de ese tiempo, Lelewel y Mickiewicz mismos, fué consciente y altivo de su nacionalidad — lo que todo el mundo era entonces — y se sintió impulsado por diversas razones, a dedicar en 1848-49 toda su actividad a cuestiones de política nacional eslava. No menciono aquí más que sus *Bases de la nueva política eslava* de 1848 y el proyecto de una revolución de Bohemia, de 1849, tal como la esboza en la llamada "Confesión" de 1851. Una comparación mostraría que las ideas aplicadas allí a las cuestiones de nacionalidad y de revolución primeramente política y nacional corresponden también a su programa y a su práctica revolucionarias tales como lo resume en 1866. Concluyó que si hubiese tenido una ocasión de formular sus ideas socialistas y su comparación de la revolución social en 1848, habría dicho poco más o menos lo que escribió en 1866, y lo que escribió en 1868, en 1872, 1873 no difiere esencialmente. Es imposible decir en qué fecha, entre 1842 y 1847, ha coordinado sus ideas por primera vez; pienso que la lectura y el conocimiento personal de Proudhon han precisado tanto sus aspiraciones de libertad como las lecturas y el trato con los comunistas han precisado sus aspiraciones sociales y cómo el conocimiento de algunos autoritarios como Marx le ha hecho comprender el peligro de toda autoridad: de todo eso ha salido esa síntesis de libertad y de solidaridad, que reclama la autonomía y la federación, la anarquía y el colectivismo, la libertad inseparable y fundada en la solidaridad.

No es sino a fines de 1863, al volver de Stockholm a Londres, cuando hizo su primer viaje continental y se estableció desde entonces en Italia (Florencia, Nápoles). La revolución nacional eslava, que se había dedicado con tanta energía a producir en 1862-63, al aportar algunas tendencias sociales, había fracasado entonces a consecuencia de la derrota de la insurrección polaca y de la inexistencia de una revolución rusa. Entonces terminó definitivamente el episodio 1847-1863 y vió de nuevo las cosas en sus verdaderas dimensiones. Vió el nacionalismo del resto de Europa bajo la égida de Mazzini y de Napoleón III, vió las revoluciones en que se tenía confianza en manos de los burgueses o de los socialistas dictadores, de los Jules Favre y de los Auguste Blanqui, y vió a los obreros apenas despertados ocupados del traicionismo, de la reforma electoral, de la cooperación, en una palabra: ocupándose entre ellos y entregando por eso el destino de las revoluciones a los burgueses y a los dictadores. Bakunin, que veía aún todos los partidos de acción obrar secretamente, Mazzini, Blanqui, los polacos, etc., concibió entonces la idea de la *Sociedad internacional revolucionaria*, sociedad secreta cuyos miembros, los hermanos internacionales (por lo que se llamó también la *Fraternidad internacional*) trabajaron en la proporción de las ideas antiestatistas y federalistas y en caso de revolución le darían esa dirección destructiva del Estado y reconstructora de la sociedad de abajo a arriba, impidiendo los dictadores y las otras desviaciones de la revolución. Esa sociedad fundada en 1864 en Italia antes de la Internacional ha debido tener un carácter bastante poco formal, lo que no impidió que Bakunin le prodigase programas y estatutos; tenía esa parte débil. Los primeros documentos conservados parecen ser un *Catecismo revolucionario* y los *Estatutos*, documentos muy extensos, escritos en los primeros meses de 1866. Como existen muy pocos manuscritos teóricos de 1865 y lo poco que Bakunin ha publicado entonces permanece aún desconocido, esos documentos de 1866 son la primera exposición de sus ideas socialistas y revolucionarias, que existen de él, según parece. Están inéditos, salvo largos extractos publicados en mi biografía de Bakunin (1899), pero serán publicados bien pronto en la traducción alemana de las *Obras escogidas* de Bakunin que se publica ahora en Berlín (*Der Syndicalist*).

Resumo, — los extractos serían verdaderamente demasiado largos, — las ideas del *Catecismo revolucionario* primero: no tengo la intención de dar un resumen completo, sino las partes más salientes: "Negación de dios"... "La razón humana reconocida como criterio único de

la verdad, la conciencia humana, base de la justicia y la libertad individual y colectiva, como fuente y base única del orden en la humanidad. La libertad de cada uno no es realizable más que en la igualdad de todos. La realización de la libertad en la igualdad es la justicia."

"Exclusión absoluta del principio de autoridad y de la razón de Estado. La libertad debe ser el único principio constitutivo de toda organización social, tanto política como económica. El orden en la sociedad debe ser la resultante del mayor desenvolvimiento posible de todas las libertades locales colectivas e individuales." Toda organización política y económica debe partir de "abajo arriba y de la circunferencia al centro por principio de asociación y de federación libres".

Organización política:

Abolición de toda iglesia oficial. — Libertad absoluta de conciencia y de culto. — Libertad absoluta de las asociaciones religiosas que no tendrán derechos políticos y no podrán ocuparse de la educación de los niños. — "Abolición y bancarrota del Estado centralizador y tutelar". — Libertad absoluta del individuo; no reconocimiento de derechos políticos más que a los que vivan de su trabajo a condición de que respeten la libertad ajena. — Sufragio universal; libertad ilimitada de la prensa, de la propaganda, de la palabra y de las reuniones públicas y privadas. — Libertad de asociación (reconocimiento jurídico de aquellas que no se pongan en contradicción con los principios fundamentales de la sociedad). — Autonomía absoluta de la comuna (administración y legislación interiores, siempre que se conformen a los principios fundamentales de la constitución provincial). — La provincia, autónoma ante la nación es la federación de las comunas (administración y legislación interiores, etc.). — "La nación no debe ser más que la federación de las provincias que libremente quieren constituir parte de ella"... (tiene el derecho de exigir que sus constituciones y legislaciones se conformen con las suyas en los puntos esenciales). — La provincia ejecuta los decretos votados por el parlamento nacional que le son significados por el gobierno nacional; se somete a las sentencias del tribunal nacional, salvo apelación al tribunal internacional, si éste existe. — En caso de negativa de obediencia en uno de esos tres casos, la provincia será puesta fuera de la ley y fuera de la solidaridad nacional, y en caso de ataque de su parte contra las provincias federadas, podrá ser hecha entrar en razón por el ejército nacional."

"Abolición de los llamados derechos históricos, de conquista y de toda política de redondeamiento, de engrandecimiento, de gloria y de potencia exterior del Estado"... "Del hecho de que un país haya estado unido a otro durante siglos, aunque fuese voluntariamente, no se deduce que debe sufrir esa unión si no lo quiere... Por consiguiente cada nación, cada provincia, cada comuna, tendrán el derecho absoluto a disponer de sí mismas, a aliarse también con otras lo mismo que a romper sus alianzas pasadas y presentes y formar otras nuevas, sin que esté en el derecho y en el interés de ningún otro país el impedirlo. Toda violencia bajo este aspecto deberá ser reprimida por la federación nacional entera"... "En la federación internacional y solidaridad revolucionaria de los pueblos libres, contra la coalición reaccionaria de los países esclavos aun."

ORGANIZACION SOCIAL:

"La igualdad política es imposible sin la igualdad económica"; esta última y la justicia social serán imposibles en tanto que no exista para cada individuo que nace una perfecta igualdad del punto de partida (medios de sostenimiento, de



educación, de instrucción y más tarde de aplicación de sus capacidades y fuerzas naturales). Abolición del derecho de sucesión: el fondo de educación pública es el único que tendrá derecho a heredar y tomará a su cargo los niños hasta su mayoría de edad. Cada uno deberá trabajar para vivir o será considerado ladrón. "El trabajo inteligente y libre, base de la humana dignidad y de todos los derechos políticos y el trabajo individual se fundan cada vez más en el trabajo asociado (El autor combate mucho la separación del trabajo intelectual y del trabajo manual). "La tierra, propiedad de todo el mundo, no será poseída más que por los que la cultiven".

Igualdad de los derechos políticos y sociales de ambos sexos. "Abolición de la familia legal fundada en el derecho civil y en la propiedad. Matrimonio libre". Los hijos no pertenecen más que a sí mismos y a su futura libertad. "Como niños, hasta la edad de su emancipación, no son libres más que en posibilidad, y deben hallarse por consiguiente bajo el régimen de la autoridad"... Serán gradualmente iniciados en la libertad... "a fin de que los adolescentes llegados a la mayoría de edad... puedan haber olvidado cómo, en su infancia, han sido gobernados y conducidos de otro modo que por la libertad!"... Escuela de aprendizaje de oficios libremente escogidos...

Abolición de las prisiones y del verdugo (No se excluyen los castigos por los actos antisociales, pero el condenado puede declarar siempre que abandona la comunidad y que se marcha; sin embargo no gozará ya más de la garantía social de la sociedad y podrá ser muerto por todos.)

"Respeto a los ancianos, a los inválidos y a los enfermos"

Hay allí una pequeña parte de esa utopía teórica de Bakunin en 1886 que parece una producción bastante inmadura que da la impresión de quitar con una mano la libertad dada con la otra. Tiene por base un campo libre, desmontado de todos los restos del sistema presente, basado en el privilegio mantenido por la fuerza. — En otra parte de esos documentos (*Necesidad de una revolución social*) el autor se expresa así:

"Esa revolución podrá muy bien ser sangrienta y vindicativa en los primeros días, durante los cuales se hará la justicia popular. Pero no conservará ese carácter largo tiempo y no adoptará nunca el de un terrorismo sistemático y frío. — Hará la guerra a las posiciones y a las cosas, mucho más que a los hombres, segura de que las cosas y las posiciones privilegiadas y antisociales que crean, mucho más poderosas que los individuos, constituyen el carácter y la fuerza de sus enemigos."

"Comienza, pues, por destruir en todas partes todas las instituciones, todos los establecimientos, iglesias, parlamentos, tribunales, administraciones, ejércitos, bancos, universidades (Bakunin se refiere a los planteles oficiales de jueces, de burocratas, etc.) etc., que constituyen la existencia misma del Estado. — El Estado debe ser radicalmente demolido y declarado en bancarrota, no sólo desde el punto de vista financiero, sino también bajo el punto de vista político, burocrático, militar, judicial y policial. Pero habiendo hecho bancarrota, aún habiendo cesado de existir, incapaz de pagar sus deudas, el Estado no podrá forzar a nadie a pagar las suyas. — Al mismo tiempo en las comunas y en las ciudades se confiscará en provecho de la revolución todo lo que haya pertenecido al Estado: se confiscarán también los bienes de todos los reaccionarios, y se prenderá fuego a todas las actas sea de procesos, sea de propiedad, sea de deudas, declarando nula toda la papelería civil, criminal, judicial u oficial que no se haya podido destruir y dejando a cada uno en el statu quo de la posesión. — De esa manera la revolución social se realizará, y los enemigos de todos los medios de perjudicarlos no harán necesario que se recurra contra ellos a medidas sangrientas y tanto más molestas cuanto que no dejan nunca de llevar tarde o temprano a una desagradable reacción."

Max Nettlau
(Continuad.)